

# EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca . . . . . 0'50 Ptas al mes	Infanta, núm. 17.	Para los señores Suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península . . . . . 3'00 » semestre		
Ultramar . . . . . 8'00 » al año		

## Seccion Religiosa

Jueves, 20.—San Juan Cancio, Pbro. y cf., y Santa rene, vg. y mr.

Viernes, 21.—Santa Ursula y 11000 vírgenes mres., y San Hilarion, abad.

Sábado, 22.—Santa Maria Salomé, Vda., y Santa Córdula vg. y mr.

### Córte de María

Dia 20 se hace la visita á Ntra. Señora de las Angustias en el Cármen.—Dia 21, á Ntra. Señora de la Providencia en San Francisco.—Dia 22, á Ntra. Señora de Gracia en su ermita Titular.

### Cultos

Los del Mes de Octubre consagrado á Ntra. Señora del Rosario continúan con exposicion de Su Divina Majestad, por la mañana, en las parroquias de Ntra. Señora del Cármen y de San Francisco; y al anocheecer en la parroquia de Santa María.

## EL NATURALISMO

### VI

Ahora, llamando á cuentas á los naturalistas de uno y otro bando, y encarándonos con ellos, bien les podremos decir: ¡Insensatos! Busca el mundo con ardiente sed el orden y la paz, ¿y quereis descartar la influencia cristiana, que en puridad, esto es lo que significa la negacion ó el alejamiento del orden sobrenatural? Pues entendedlo bien: el dia en que reportárais esa victoria, huirian del mundo hasta la memoria del orden y de la paz. Si aún cuando se proclame que los derechos arrancan de Dios, y la justicia descansa en el orden divino, con

tanta facilidad su violacion pone en guerra fratricida á los hombres entre sí y á unos pueblos contra otros; si las pasiones del hombre, aún teniendo delante ese dique poderoso con que Dios las ha querido refrenar, furiosas se lanzan mil veces y rompen esa barrera, y como torrente comprimido se desbordan; el dia en que no tengamos más que derechos humanos, ó sean derechos de pura convencion: y para proclamar su soberanía, no tengan más que vencer que la débil resistencia que les puede oponer la razon ¿no equivaldrá esto á decretar la anarquía y á que la espada del tirano y el puñal del asesino, sean los únicos cetros que dirijan las relaciones de los hombres y que dicten la ley á la sociedad?

¡Dar libelo de repudio al orden sobrenatural! Está bien; pero entónces las malas pasiones y los remordimientos por ellas causadas, harán presa con furia infernal en el corazon del hombre; y podrá de antemano escribirse la historia, diciendo que el mundo es un campo de batalla cubierto de cadáveres y de charcos de sangre, y envuelto en tinieblas de eterna noche é inacabable horror. ¿Qué habria en el mundo desde aquel mismo instante, sino los hombres en lucha con los hijos de otros hombres, y las pasiones humanas en pugna horrorosa con

las de otro corazón?

¡Suprimir el orden sobrenatural! ¡Oh! si los que tal dicen, hubieran pensado en el abismo que con esas palabras abrían bajo sus pies; ántes que pronunciarlas, hubieran querido enmudecer para siempre. Pero á pesar de todo, un naturalismo que lleve su osadía hasta ese extremo; lo comprendemos muy bien; pues no nos maravilla que el error se apodere de la inteligencia, y que las debilidades, las flaquezas y hasta el crimen se engendren y caigan del corazón: pero ese otro naturalismo que profesan los que en el Calvario adoran como Dios á Jesucristo espirando en una cruz, es para nosotros de todo punto inexplicable: por que no podemos comprender como la inteligencia del hombre descansa en la contradicción. Y esa contradicción es tan palmaria, que en los Estados cristianos, pero constituidos conforme *al derecho nuevo*, cualquiera diría que la están escribiendo los rayos mismos del sol. Véase si no en el modo de proceder, que aquellos observan con relación á la Iglesia y con relación al mismo Dios.

En cuanto á lo último no parece sino que los gobernantes, al uso del día, sólo han leído aquello del Evangelio: *Dad á Dios lo que es de Dios y al Cesar lo que es del Cesar*; pero entendiéndolo de tal suerte, que el Cesar sea independiente de Dios, y Dios viva como olvidado del Cesar. En cuanto á lo primero, ya sabemos, lo que está sucediendo con la Iglesia. Jesucristo le dió sus poderes y la constituyó en maestra del mundo; pues bien, para que hoy funcionen con libertad esos poderes, el Vaticano es una cárcel: para que esas enseñanzas emanadas del Rey de cielo se difundan, y como el

sol las de la noche, ellas disipen la tinieblas de la inteligencia, han de obtener primeramente el V.º B.º de Consejos instituidos por reyes de la tierra. y cada vez que á la Iglesia se le obliga á condescender en algo con las exigencias de sus hijos ingratos y rebeldes, como condesciende á las veces una madre dolorida con los desvaríos de su desgraciado hijo enfermo y loco, y por más que tal condescendencia le arranque lágrimas, aun más del corazón que de los ojos, los pueblos y gobiernos suelen celebrarlo como una de sus mayores venturas. y como una de sus más ricas y preciadas conquistas.

Ahora compagine quien pueda la conducta y la fe de esos hombres, que creyendo la palabra de Dios el Evangelio, por encima de este ponen las constituciones que ellos forman, que reconociendo el infalible magisterio de la Iglesia, desdeñan sus enseñanzas y propasan mil veces á darle lecciones, y que confesando por Dios á Jesucristo, ó le niegan en absoluto, ó le escatiman y regatean el derecho de tener por herencia á las naciones, y de que su espíritu influya en el gobierno de los pueblos.

## VII

Lo dicho hasta aquí nos parece bastante para que *nemo vos seducat*, ninguno os engañe, como decía San Pablo: lo que vamos ahora á escribir, cierto que debe ser motivo de dolor para todos, y para muchos de remordimiento. El naturalismo en el orden político, que es en donde más ha desarrollado su influencia, viene á ser en toda nación cristiana, padre natural y legítimo de estos tres demonios del infierno: libertad de cultos, libertad de enseñanza, y libertad de pen-

samiento. Ellos han sido y son el aríete para batir en brecha la fe cristiana y los sentimientos religiosos de los pueblos; y, ó nosotros mucho nos equivocamos, ó quizás desde los tiempos de Neron y de San Pedro no ha tenido la Iglesia enemigo, que haya quitado más adoradores á Cristo, ni dado más condenados al infierno.

¿No circula ya por las venas de los pueblos de Europa aquella fe robusta y admirable de otros tiempos? Es que ha sentido el contacto venenoso del naturalismo. ¿Se prosigue con el nombre de secularizacion en unas partes y de la izaion en otras la satánica obra de descristianizar á los pueblos? Pues es que avanza el naturalismo. ¿Se borra el nombre de Dios en los hospitales, y se arroja de las escuelas la imágen de Jesucristo, para concluir proscribiendo á Dios de los templos y derribando sus altares? Pues es que proclama su triunfo el naturalismo. ¿Hay sobre la tierra multitud numerosa de *cristianos que no practican*, es decir, que no ayunan cuando lo manda la Santa Madre Iglesia, ni oyen Misa, ni confiesan, ni comulgan; y hay multitud de familias enteras, que miran con indiferencia el que sus deudos en la última hora reciban los Santos Sacramentos? Pues es que el naturalismo triunfa, por desgracia mil y mil veces, lo mismo en los caminos de la vida, que sobre los despojos de la muerte.

Si estas y otras muchas consideraciones del mismo linaje se hicieran, arrodillados á los pies del crucifijo, esos hombres, que llamándose cristianos, han puesto bajo el amparo de la ley aquellas tres nefandas libertades; una de dos, ó renunciaban á esa fe que les enseña, que un alma

que se pierde, es la sangre de Dios inútilmente derramada; ó la representacion de las muchas que por su culpa se han perdido, así como en nosotros despierta acerbo dolor, despertaria en sus almas atroces remordimientos.

Y no presuman atenuar su culpa diciendo que ellos en sus leyes y en el gobierno de los pueblos, sólo han intentado pura y simplemente *prescindir* del cristianismo. La historia de todos los pueblos, y por desgracia, la de todos los dias, desiniente á grito herido esas palabras, sobre las cuales además caerá siempre el anatema del Evangelio. Donde se quiere prescindir del cristianismo, se acaba por tratarle como á jurado enemigo; y nadie por otra parte tiene derecho á sustraer cosa alguna al soberano cetro de Jesucristo, y ménos que nadie aquel que sabe y confiesa por testimonio de divina autoridad, que *todas las cosas entregó el Padre á su Hijo*. ¿Que no han hecho más que prescindir del cristianismo! Pues bien aunque así fuera, por esos méritos quedarian los tales constituidos en apóstoles y misioneros de la barbarie. Los pueblos del Oriente al extremo de Europa, y los de las costas al Norte de Africa prescindieron del cristianismo; hoy, unos recorren en tribus salvajes el desierto, y los otros con sus costumbres debian ser como el escarnio y la vergüenza de Europa. Del cristianismo empezó por prescindir la revolucion francesa, y llegó por fin á entronizar á una inmunda prostituta con el nombre de Diosa Razon en el altar de Jesucristo: los horrores que despues ha consignado la historia, están diciendo cuánto más espantosa es la barbarie civilizada, que la salvaje. Del cristianismo

y de toda religion prescindieron los comunistas de Paris, que con sus incendios alumbraron la Europa, y con sus instintos feroces asombraron al mundo; y cierto que ante aquellos hombres, á los que Pio IX llamó un dia demonios salidos del infierno; hubieran sido una esperanza hasta los mismos enjambres de bárbaros que salieron de los desiertos del Norte.

Porque pudiera suceder, que en estas ideas alguien pretenda descubrir los frutos de un celo apasionado ó de una imaginacion exaltada, hemos de poner punto á este párrafo, proponiendo esta cuestion, y dejando que la resuelva el buen juicio de nuestros lectores: si antiguamente Dios entregó á los sabios y filósofos del mundo á su réprobo sentir, y los dejó caer en pasiones de ignominia, y los desórdenes de la gentilidad llegaron á tan monstruosos excesos, cuando en realidad de verdad aquellos filósofos y aquellos pueblos solo eran reos de no haber escuchado la voz de la razon; ¿habrá quien se atreva á imaginar la profundidad del abismo y el colmo de la ignorancia, que quizás la justicia de Dios tenga preparados para los pueblos cristianos, que á ojos vistas reniegan ó prescinden de las enseñanzas de Cristo y del Evangelio?

### VIII

Llorar sobre tantas ruinas y desastres fácil cosa es, sobre todo para quien á la luz de la fe considera lo que es el salvarse las almas ó perderse eternamente, y el que se dilate el imperio del demonio ó el de la gloria de Dios Nuestro Señor; pero remedio en tantos males ¿quien le podrá procurar? Nosotros respondemos que el corazon de Jesus. El mismo orá-

culo de verdad, que un dia anunció al mundo, que el naturalismo era la llaga tremenda de la época presente, dijo pocos años más tarde, que el Corazon de Jesus era para el pueblo cristiano y para el mundo, esperanza de salvacion. Y cierto, que camino más seguro no se hallará. Una negacion radical no se destruye mejor que con su opuesta y absoluta afirmacion; si pues el naturalismo nos mata, el sobrenaturalismo nos ha de salvar. Ahora bien; el Corazon de Jesus es en el mundo la afirmacion más completa del órden sobrenatural.

Si álguien quiere saber cómo procede y se mantiene tan soberana afirmacion, piense que ese Corazon se ha formado del polvo de la tierra, pero que el Espiritu Santo le ha levantado hasta ser verdadera y propiamente el Corazon de un Dios.

Asi considerado, tinieblas son los resplandores con que el sol alumbra este mundo que habitamos, al lado de los torrentes de luz, que, para iluminar el mundo sobrenatural, salen como de un sol infinito del Corazon de Jesus. Con esa luz no son compatibles escamas como aquellas que cayeron de los ojos de San Pablo; porque hasta los ciegos verán que, si ese Corazon ha latido en la tierra, ha sido para enseñar á los hombres el camino del cielo; que si ha derramado su sangre, ha sido para rescatar á los que quedaron cautivos en el paraiso; que si ha muerto, ha sido para comunicarnos su vida: en una palabra, que si ese Corazon ha vivido en el pecho de Dios hecho carne, ha sido para que los cielos y la tierra y el abismo, vieran al hombre divinizado.

Mas para nuestro intento, esto toda-

## CORONA POÉTICA Á VOLTAIRE

via no es bastante: porque el naturalismo no morirá, sino cuando la afirmación del orden sobrenatural se complete con su triunfo, mediante el reinado social de Jesucristo. Lo que hay es, que así como aquella afirmación se obtiene y se sustenta con sólo poner delante el Corazón de un Hombre-Dios, así también aquel triunfo sería infalible, si á más de ser conocido, fuera también amado el divino Corazón.

¡Oh! muerto y bien muerto estará el naturalismo el día en que se realice tanta dicha: porque constituir objeto de nuestro amor al Corazón de Jesús, será vivir de su vida, pensar con pensamientos divinos en su triunfo universal y majestuoso dominio sobre el mundo, cifrar nuestra ventura y nuestra dicha, en pasear por esferas tan altas y levantadas las aspiraciones de nuestra voluntad, como cumple á hijos de Dios, que participen por la gracia de su misma naturaleza y dignidad.

Si día tan feliz amanece alguna vez sobre la tierra, una cosa aparecerá á los ojos de todos inexplicable, y amarga con la dulce amargura del arrepentimiento, á saber, como pudieron los hombres y los pueblos ser tan ingratos con su Dios y tratar como enemigo a Jesucristo. Pero así debe ser, para que nada deje que desear por exacto el parecido pues ya que los hombres y los pueblos han imitado al pródigo del Evangelio en abandonar la casa y hogar paterno, y en consumir la rica herencia de pasadas edades, justo será que en su pecho combatan parecidos sentimientos á los que experimentaba aquel hijo arrepentido, cuando volvió de nuevo á la casa abandonada de su padre.

(Del Mensajero del Corazón de Jesús.)

¿No habeis oído decir á los padres de la patria, y á los sabios de café, y oradores de plazuela, y eruditos de periódico, que Voltaire fué un hombre insigne, una especie de dios venido á la tierra para honra, y gloria, y dicha del género humano?

Yo no sé si os lo habeis creído; pero ¿quién resiste á la elocuencia y saber de los que os lo dicen y repiten á cada momento? Pues yo, en honra de aquel personaje que murió como buen libre-pensador con las manos en la masa, yo, repito, voy á entresacar algunos conceptos referentes á Voltaire, de autores todos ellos franceses, y todos ellos revolucionarios, y todos ellos poco amigos de Dios, y algunos contemporáneos y discípulos del filósofo.

Me place tejer coronas para los grandes hombres.

*Marat*, el célebre republicano sin Dios, ni ley, ni moral, decía: «Voltaire fué un escritor escandaloso que pervirtió á la juventud con lecciones de falsa filosofía. En su corazón tuvieron su trono la envidia, la malicia, la malignidad, la venganza, la perfidia y todas las pasiones que degradan á la especie humana.»

*Lamartine*, gran poeta y gran pasteleiro, dice: «Voltaire llevó el respeto á los reyes hasta la adulación de sus debilidades. Excusó las costumbres infames de Federico; hizo arrodillar la filosofía á los pies de la barragana de Luis XV, y no tuvo empacho en prostituir su genio á troche y moche.»

*Laboulaye*, republicano y libre-pensador de nuestros días, dice: «Preciso es que en el siglo pasado estuvieran bien

trocados los frenos, para que Voltaire pudiera atreverse á hacer protagonista de un poemá iufame á Juana de Arco, con el propósito de deshonorarla »

*Rousseau*, filósofo contemporáneo y compañero de glorias revolucionarias de nuestro hombre, dice: «El talento, así como las riquezas, sólo le sirven para nutrir la depravacion de su alma. Este fanfarron impío, este genio de alma rastro, este hombre tan grande por su talento como vil por el uso que hace de él, va á dejar largos y crueles recuerdos de su existencia. La ruina de las costumbres y la pérdida de la libertad, que es consecuencia inevitable de aquélla, será para nuestros nietos los monumentos de su gloria y de nuestra gratitud. Si queda en el corazon de estos últimos un poco de amor á la patria, detestarán su memoria y en vez de admirarlo lo maldecirán.»

*Sainte Beuve*, revolucionario y libre-pensador impenitente, dice: «La vida de Voltaire es una comedia. Toda su correspondencia es asquerosa, y bajo cualquier punto de vista que la miremos, no honra ciertamente á hombres que erigen la impostura en principio y que se divierten induciendo á error á sus semejantes.»

*Luis Blanc*, revolucionario y ateo de nuestros dias, dice: «Voltaire quiso poco al pueblo. Su compasion nunca fué activa; era la compasion de un gran señor, mezcla de altanería y de desden. Abrid su correspondencia y vereis que la aristocracia de sus desdenes estalla á cada momento.»

*Jourbert*, otro que tal, dice: «Voltaire corrompió hasta el aire de su siglo. Tenia destruido el sentido moral, fué la inteligencia más pervertida que se cono-

ce, y lo peor es que el que lo lee se pervierte tambien »

*Beranger*, que es un buen *sprit fort*, dice: «Lo aborrezco desde que leí el poema en que ultraja á Juana de Arco, verdadera divinidad patriótica.»

*Victor Hugo*. ¿Lo conocen Vds.? ¿Pues Victor Hugo dice: «Es la mona del genio, y fué enviado por el diablo para pervertir al hombre. Voltaire es la serpiente, es la duda, es la ironía...»

*Mirabeau*, el genio revolucionario contemporáneo del señor de Ferney, dice: «En general todo lo que Voltaire ha escrito despues del *Tancredo*, por respetos al mismo autor, debiera haberse quemado antes de publicarlo.»

*Renan*, enemigo como él de Jesucristo, dice. «Voltaire no entendia ni la Biblia, ni Homero, ni el arte griego, ni las religiones antiguas, ni el cristianismo, ni la edad media. Su incredulidad burlesca y superficial, con sus chistes sosos, su entonacion chocarrera é hipócritas bromas fué la exégesis de la chulería.»

*Taine*, que no cede á los autores citados en punto á *despreocupacion*, dice: «Voltaire es un mono indecente.»

(*Ecos de Maria Inmaculada.*)

(De *La Hormiga de Oro.*)

---

## Seccion Local

---

**Se nos ha facilitado la siguiente carta, que publicamos con grandísima complacencia, dirigida á Nuestro Amadísimo Prelado Diocesano:**

✠  
J. M. J.  
Fco.

«Montehano (Santander-por-Gama)  
21 Setiembre de 1887.

Ilmo. Señor

Hace nueve meses que, para corres-

ponder á las miras del Gobierno de Su Majestad v, sobre todo de Nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII, al confiar á nuestro cuidado las Carolinas y Palaos, emprendí un viaje tan largo como peligroso, con el sólo y exclusivo objeto de establecer por mí mismo aquellas misiones, conocer las necesidades y costumbres de aquellos naturales y los medios para remediarlas. Terminada mi expedición, regresé á España donde, gracias á Dios, he llegado con felicidad.

Ahora me es grato comunicarle algunas noticias de aquellas santas misiones para edificación y consuelo de V. S. I.

El día 4 de Febrero salí de Manila para la isla de Ascension, llevando conmigo los Misioneros de la region oriental que continuaban en Filipinas por no haber salido ningun buque de nuestra armada para conducirlos á su destino.

Al llegar á la costa de la isla de Marinduque recogimos ocho náufragos que hacia dos días luchaban con la muerte. ¡Pobrecitos!

Varias escalas hicimos durante el viaje; pero la más interesante para nosotros fué la de la isla de Yap, donde tuvimos el gozo de abrazar á nuestros Misioneros que empezaban ya á recoger los primeros frutos de sus apostólicos trabajos.

!Y qué trabajos, Ilmo. Sr.! Cuando saltaron á tierra; se encontraron, los pobrecitos, sin tener donde meterse, y esto en la época de las lluvias que allí son torrenciales. Así es que miéntras hacian una choza donde colocarse, vivian á la intemperie, sin tener más cama que la arena, ni más techo que el paraguas. Pero á pesar de estos trabajos, estaban ellos tan contentos y consolados por haber bautizado algunos niños, que no cambiarían su situacion por la del monarca más poderoso de la tierra.

Desde la isla de Yap pasamos á la Ascension á fundar en ella la mision central de las Carolinas orientales. Los primeros días nos pasó poco más ó menos como á los Misioneros de Yap; pero como llevábamos preparados algunas mate-

riales, logramos tener hecha una casa y una capillita donde celebramos los Oficios de Semana Santa con grande admiracion de los naturales que no sabian darse cuenta de lo que veian, y nosotros aprovechábamos estas ocasiones para iniciarlos en los misterios de nuestra santa fe Católica.

En esta isla y en la de Guálan hay establecidas, hace algunos años, misiones protestantes de los Estados Unidos, cuyos ministros no han enseñado á los naturales más que lo malo del protestantismo. Su objeto parece más bien comercial que religioso, pues tienen un barco que les trae chucherías para los judíos y vuelve cargado con los productos del país. Si alguno no quiere comerciar con ellos, en nombre del Evangelio les ponen grilletes, los azotan y los tratan con toda la tolerancia que los protestantes acostumbran. Por esto me parece fácil atraer á los naturales, aunque no tanto como los de las otras islas donde dichos protestantes no han llegado.

Nuestros Misioneros trabajan con mucha actividad, unos catequizando á las carolinos, otros enseñándolos á leer ó á trabajar la tierra, y otros escribiendo la gramática de aquella lengua. Antes de salir de allí tuve el consuelo de bautizar varios niños en ambas zonas, y de casar en Yap dos naturales.

Los carolinos son bien parecidos, muy dóciles, muy amables y deseosos de aprender. Jamás se han cuidado del día de mañana. Como la tierra les da sobrado para mantenerse sin trabajar, y no gastan más traje que aquel con que nacieron, no tienen que preocuparse por lo futuro. Sin embargo les gusta vestirse, y cuando los misioneros les dan alguna ropa, creen que han conseguido un tesoro, sobre todo, si es colorada. De este medio se valen los P. P. para atraerlos y catequizarlos.

Por este motivo me atrevo á suplicar á V. S. I. que recomiende á la caridad de los fieles de su amada Diócesis en su Boletín Eclesiástico y dispense su pro-

teccion a las Misiones de Carolinas y á estos nuestros Colegios que están dando, por la misericordia de Dios, Misioneros verdaderamente apostólicos y llenos del espíritu de Dios. Si para sostenerlos me da V. S. I. una piedra, tendrá una recompensa, si me da dos, tendrá dos; y si mil etc.. mil recompensas. Mucho espero de V. S. I. á quien hago participante de los trabajos y sacrificios que nos cuestan unas misiones en las cuales se hallan mancomunados los intereses de la Religion y de la Patria.

Con este motivo y suplicándole me ayude á dar gracias al Señor por los innumerables beneficios que nos ha concedido en tiempo de prueba y peligros consiguientes á tan importante empresa, me ofresco de V. S. I. humilde hijo que pide su bendicion y

B. S. A.

*Fr. Joaquín de Llevanera.*

PROV. CAP.

Todas las personas que deseen contribuir al sostenimiento y propagacion de tan santas misiones pueden entregar sus donativos en la Secretaria de Cámara de este Obispado.

**El domingo último terminaron** en la parroquial iglesia de Nuestra Señora del Cármen las solemnes Cuarenta Horas que anualmente celebra por este tiempo dicha Parroquia en obsequio á la mística doctora de la Iglesia y esclarecida Carmelita, Santa Teresa de Jesus.

En cada uno de los tres dias que duró dicha solemnidad, el Señor fué expuesto á las seis, celebrándose acto seguido el Santo Sacrificio de la Misa, á la que siguieron otras hasta las diez en que se cantó la Mayor. En el Ofertorio de éstas predicaron el sábado y domingo, respectivamente, los Rdos. Sres. Ecónomo de San Francisco y Cura Párroco del Cármen; en cada una de las tres noches hubo tambien sermón, siendo considerable el número de fieles que asistió á él, sobre todo en la noche del domingo en

que se celebró la Procecion de Reserva. En ésta el Señor fué llevado bajo palio por el M. Iltre. Sr. Magistral, Secretario de Cámara del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo Diocesano, y la iluminacion fué espléndida y bien combinada.

**En la solemne Misa de Comunión** que, por encargo del Colegio de la Inmaculada, se celebró el domingo último en la parroquia de Santa María, comulgaron por primera vez doce de las educandas en dicho centro de enseñanza católica.

A dichas señoritas, lo mismo que á sus familias y señoras Profesoras, enviamos nuestra cordial enhorabuena.

**A pesar de la desapacible** del tiempo. S. E. Ilma. pasó el domingo último á los vecinos pueblos de San Luis y Villa-Carlos, administrando el Sacramento de la Confirmacion, en el primero, á 17 niños y 17 niñas, que apadrinaron D. José Martínez Pineda y su Señora Esposa; y en el segundo, á 25 niños y 44 niñas, de los que fueron padrinos D. Rafel Villalonga y su Sra. Esposa.

Como se ve, el estado de salud relativamente delicado del venerable Prelado, no le impide dedicarse con santo ardor á las tareas de la pastoral Visita

**Despues de larga y penosa** enfermedad que hizo mas llevadera la oportuna y frecuente recepcion de los Stos. Sacramentos, falleció en la madrugada del lunes último, en esta ciudad, Sor Juana Bonet, Hermana Terciaria de la Orden de Ntra. Señora del Cármen, á la temprana edad de 33 años. Al entierro, que tuvo lugar en la tarde del mencionado dia, asistieron, además de la Rda. Comunidad de Ntra. Señora del Cármen, varios Sres. Sacerdotes, las Hermanas Terciarias del Carmen, varias Hermanas de la Caridad, y las huérfanas que ampara el Asilo de esta poblacion.

La mencionada parroquia de Nuestra Señora del Carmen mañana á las diez celebrará, en sufragio del alma de la finada un solemne funeral al que asistirá el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, oficiando en el Responso.

*¡Beati mortui qui in Dómino moriuntur!*